



Dr. Enrique C. Aguilar Gutiérrez

Dr. Federico Ladrón de Guevara V*

* Cirujano Dentista.



El día 24 de enero de 2008 dejó de existir físicamente nuestro querido maestro y amigo, empezando a tomar forma el recuerdo cariñoso y agradecido de quienes lo conocimos y fuimos sus alumnos y amigos.

Yo tengo actualmente 42 años de ejercicio profesional teniendo el gusto y el honor de que fuera mi maestro, fue también maestro de algunos de mis maestros jóvenes y finalmente hace algunos años fue maestro también de mi hijo.

El Dr. Enrique C. Aguilar como siempre se nombró durante toda su vida profesional, fue un paradigma para la odontología de nuestro país; su trayectoria como docente fue impecable y sus aportaciones gremiales han trascendido en beneficio de la odontología nacional.

Formó parte importante del grupo de Cirujanos Dentistas que dieron nacimiento a la ADM, ayudó también a

consolidarla como la cara visible ante la sociedad y el gobierno de la odontología como gremio organizado. Cuando se da la división drástica y profunda de la profesión, él se da cuenta que el grupo del cual formaba parte se quedó con el control de la ADM, perdiendo al mismo tiempo el ámbito académico la Escuela Nacional de Odontología, por lo que junto con otros colegas dieron nacimiento a la Escuela de Odontología de la UNITEC, creando un nuevo ámbito académico de excelencia que apuntaló el desarrollo de una odontología de calidad, incluso internacional.

Años después el Dr. Enrique C. Aguilar en conjunto con otros colegas, fundan una nueva escuela de odontología en la Universidad Intercontinental (UIC) que continuó llevando la enseñanza de la odontología a un nivel de excelencia, preparando a los Cirujanos Dentistas al mismo nivel de los profesionistas del primer mundo.

Fue siempre un promotor entusiasta de los grupos de estudio como el grupo USC que hasta la fecha es la vanguardia de la odontología mexicana.

Creó también con algunos colegas visionarios, el Colegio Local de la ADM que se denominó Asociación Dental del Distrito Federal (ADDF), siendo el primer presidente y a la vez dirigió y coordinó la conformación de los estatutos que rigen a la Asociación.

Me consta que siempre estuvo atento al funcionamiento de la ADM y de la ADDF, cuando yo fui presidente de la ADDF (1990-1992), habló varias veces conmigo para pedir informes del funcionamiento de la misma y también para darme su opinión y su consejo.

Esta pequeña semblanza del maestro como lo conocimos, sólo pretende recordarnos a todos, cuánto le debe la odontología al Dr. Enrique C. Aguilar y pienso que las organizaciones gremiales que él ayudó a formar, le debemos algo más que una pequeña esquela en el periódico.

México, D.F. a 01 de Febrero de 2008